

RECEIVED  
MELIOT  
JOSE MARTI  
HABANA CUBA

*Recibido 2*

# CUBA y AMERICA



## REVISTA-ILUSTRADA



UN NUMERO 20 CENTAVOS PLATA

SUSCRIPCION MENSUAL 80 CENTAVOS PLATA

ADMINISTRACION GALIANO 79 HABANA



USE LA CAMISA DE  
FABRICACION CUBANA MARCA

## Elegante

Pedirlas en todas  
: las Camiserías :

PRECIOS: desde \$1.25 á \$1.75  
PLATA ESPAÑOLA

Para pedidos al por mayor  
: : dirigirse á la fábrica : :  
G. BERNARD, OBRAPIA 55

## SOCIEDAD ARTISTICA

E. Torrás, Director  
SALUD 10, HABANA

Esta casa es la que hace retratos al  
creyón y pastel, de lo mejor que se ha  
visto por un precio módico. Hágannos  
una visita y se convencerán.

Restaurant y Lunch

## EL POLACO

Almuerzos, comidas y cenas. Especialidad  
en mariscos. Antigua casa de la colonia  
cubana en Key West, preferida por  
su esmerado servicio y módicos  
precios

E. GARRANDI. Aguiar 59, Habana

## "Villa Hermosa"

La mejor casa de dos  
pisos. Elegantes de-  
partamentos para  
familias. Habitacio-  
nes amuebladas y sin  
amueblar. Precios

arreglados á la si-  
tuación.  
Vistas al mar. Casa  
muy fresca en vera-  
no. Baños de mar,  
 duchas.

BAÑOS 15, VEDADO

## JABÓN...

## DE REUTER

Absolutamente puro. Deli-  
cadamente melicinado. Ex-  
quisitamente perfumado. No  
tiene rival como jabón para el  
cutis y el tocador.

Cuidado con las falsificaciones.

10 POR 100

como bonificación en  
los precios ofrece esta  
casa, bajo su propia  
responsabilidad á los  
suscriptores de - - -

## CUBA Y AMERICA

comprando su ropa en

## "La Perla de Tacón"

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS  
De Pedro Alvarez, Dragones y Galiano  
PLAZA DEL VAPOR

Gran Fábrica  
de Cigarros

## 'BAIRE'

De Manuel Grenet y Ca.

DEPÓSITO GENERAL: REINA 8, HABANA

Pídanse los cigarros  
aromáticos legítimos

PAPEL DE ARROZ

Colegio  
María  
Luisa  
Dolz

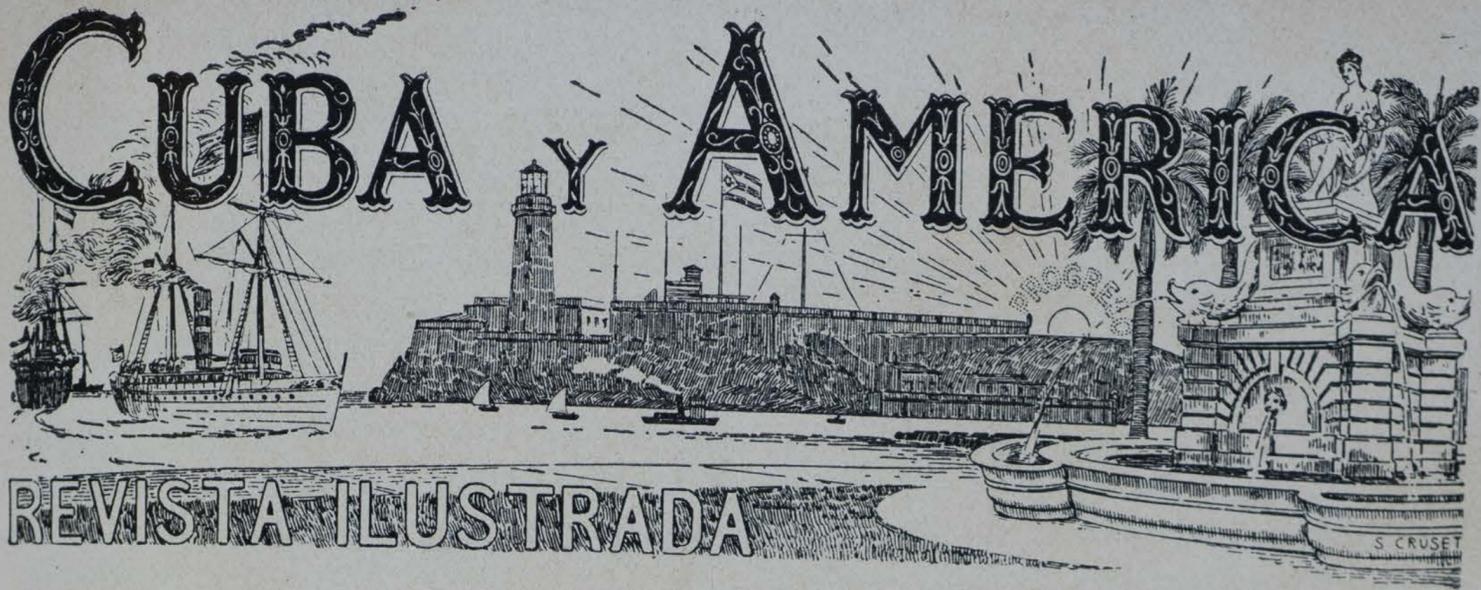
EN EL AÑO 25º DE SU FUNDACION

Prado : número : 64, : esquina : á : Colón

Directora: María Luisa Dolz

Profesora de Instrucción Elemental y Superior y Doctora  
en Ciencias Físico-Naturales

Admite alumnas internas, medio pupilas y externas



Año VIII

MAYO 29 de 1904

Vol. XV, No. 9



## LA MEMORIA DE OBRAS PUBLICAS

POR RAMÓN MEZA

[A PLAUSIBLE costumbre de publicar detalladamente los informes de los distritos departamentos del Estado ha obtenido una vez más prueba gallarda con el voluminoso é interesante tomo correspondiente á Obras Públicas y que comprende el período de 20 de Mayo de 1902 á 30 de Junio de 1903 ó sea el primer año de la República.

No pueden ser más satisfactorios para ésta los trabajos realizados en toda la Isla por su ramo de Obras Públicas, íntimamente ligado con el de Agricultura, Industria y Comercio, de suerte que la construcción de caminos, puentes, carreteras, faros y obras, en los distintos pueblos, de reparaciones en edificios del Estado, beneficia en mucho ó en poco, pero siempre de alguna manera, á esas tres distintas ramas de la actividad de un pueblo. El camino y el puente, sobre todo, que hace posible el acarreo de productos de una comarca, influyen de una manera muy directa en el fomento de la agricultura é industria, como el mejoramiento de los puertos con muelles, valizas y faros contribuye al desarrollo y seguridad del tráfico mercantil.

No pudiendo por la falta de espacio, presentar todos los detalles que

quisiéramos del extenso informe como alentador dato para todos, citaremos, en primer término, el resumen que da cuenta de los trabajos existentes antes, en el ramo de carreteras y la proporción que corresponde á los trabajos realizados en el período de la Intervención y en el corto de la República, resultando altamente ventajoso para éste.

Al terminar el régimen colonial existían doscientos cincuenta y seis kilómetros de carretera; en los tres y medio años de la Intervención se construyeron noventa y ocho kilómetros y durante los trece primeros meses de la República, período á que se refiere el informe, se construyeron cincuenta kilómetros. Corresponde un treinta y ocho por ciento de aumento al período de la intervención; cincuenta y uno por ciento sobre la cifra anterior á la República; y lo hecho en carreteras, comparando ambos períodos con los del régimen colonial da un aumento de cincuenta y cuatro por ciento. La República contaba en 30 de Junio de 1903 con cuatrocientos cuatro kilómetros de carreteras, que desde luego han aumentado considerablemente hasta los días presentes; pero ese será dato, también muy satisfactorio, que

arrojará un próximo informe.

Como nota sobre economías realizadas, consta en el documento que examinamos, que en el Departamento de Ingenieros de la ciudad de la Habana, cuyo presupuesto ascendió á un millón seiscientos mil pesos en el último año de la intervención, se han economizado seiscientos mil, barriéndose diariamente calles tan apartadas como las de los barrios de Arroyo Naranjo, Arroyo Apolo, y Calvario, habiéndose atendido también al riego, desinfección de cloacas y reparación de vías con más frecuencia y en más extensión. Indudable es que este servicio, á la vista de todos está, lejos de haberse resentido, ha mejorado; las calles y parques de la ciudad, admiten comparación por su limpieza con los de las ciudades que mejor tengan organizado este servicio. La plantilla del personal costaba en el último año de la intervención veintiocho mil setecientos setenta y un pesos cada mes; en el período del informe se redujo á doce mil quinientos cuarenta y ocho pesos, obteniéndose una economía anual de ciento noventa y cuatro mil seiscientos setenta y tres pesos.

Durante la intervención se repararon treinta y tres puentes y se construyeron treinta y nueve; en el período del informe se repararon seis y se construyeron catorce, resultando en 30 de Junio próximo pasado, cincuenta y tres puentes de nueva construcción y treinta y nueve reparados.

En 30 de Junio de 1903 tenían créditos aprobados y estaban pendientes de terminación veintisiete carreteras con una extensión de setenta y cuatro kilómetros. Llama la atención el Director General de Obras Públicas, sobre una medida de alta eficacia y conveniencia para las carreteras y es ir las construyendo conforme á un plan general que comprenda las del territorio nacional. La utilidad de la recomendación se comprende: una carretera da facilidades para

llevar los utensilios y materiales á la otra; y desde luego que deben ser también preferidas las que sustenten mayor tráfico, no construyéndose trozos menores de diez kilómetros, pues esto produce economías.

Entre las obras realizadas en los puertos: la del dragado de los puertos de Cárdenas, Habana y Santiago de Cuba; los muelles de Matanzas, Cienfuegos y Gibara; quedando encendidas las luces de los faros de Punta Gobernadora y Cayo Justías en Pinar del Río y además las de Banes, Puerto Padre y Nipe en la costa Norte; y Cayos Casilda, Tunas y Perla de Manzanillo en la costa Sur.

Los edificios del Estado, principalmente escuelas, hospitales, asilos y Universidad han sido atendidos, como no estábamos acostumbrados á verlo durante el período colonial; las fortalezas, Audiencia, Machina, varaderos y Arsenal, tienen como todo, en minuciosos detalles y tablas expositivas de suma claridad en las cuentas, el costo de su reparación y naturaleza de la obra realizada; minuciosidad que se extrema hasta detallar el diámetro de los tubos empleado en el ramo de alcantarillas y cloacas.

Respecto de las obras de ornato dice con mucha razón el informe de la Jefatura de la ciudad de la Habana, que quizás en ningún período anterior se hayan realizado tantas obras de importancia como en el año fiscal que terminó en 30 de Junio de 1903.

El pavimento del Parque Central; el arreglo del abandonado paseo de Carlos III, hoy Avenida de la Independencia; la demolición de las antiguas murallas que tan feo aspecto presentaban en lugares céntricos de la población con el estorbo de su mole; la demolición del Baluarte de San Telmo y Cortina de la calle de Cuba, llenando de aire, luz y vida aquellos tétricos rincones; las reformas en el parque de Isabel la Católica, que por cierto hay que convenir en que están neutralizadas por

las proximidades del desorden estético que allí trae el paradero de Villanueva, y otras que han mejorado el aspecto general de la población de la Habana.

Anótase que se han remitido á aprobación de la Dirección General los proyectos de apertura de la calle G del Vedado, con una anchura, en toda su extensión de cincuenta y dos metros; la prolongación de la Avenida de las Palmas y la construcción de la antigua proyectada calle de Gutiérrez de la Vega. Ignoramos la suerte que hayan corrido ambos tres útiles proyectos, si bien creemos hayan sido aprobados, pues actualmente se realizan trabajos en ellos, sobre todo en la calzada Gutiérrez de la Vega. La construcción de la Avenida de las Palmas, consta en una Orden Militar de los últimos días de la intervención y la apertura y rasantes de la magnífica y útil Avenida calle G del Vedado, aunque con escaso personal, vemos que se lleva á cabo. Ventajosos son los tres proyectos de obras que deben realizarse, pues así lo exigen las necesidades de la ciudad de la Habana. La calle G del Vedado, de realizarse el proyecto de unirla con Carlos III, facilitará la comunica-

ción con un núcleo de tráfico muy activo y que cada día lo será más. Nos referimos á la Universidad, Hospital, Presidio y al mismo barrio del Vedado, que quedará unido por una vía muy directa al centro de la Habana, haciendo posible la extensión de líneas de tranvías, con más comodidad para el público, que la mucha que hoy la prestan.

Injusticia fuera terminar sin el tributo del aplauso más sincero á la Secretaría de Obras Públicas, tanto por el fondo como por la forma en que ha presentado su voluminosa Memoria, acompañada de fotograbados, planos, estados gráficos que demuestran la grande y útil labor realizada, con la más escrupulosa cuenta de la inversión de los fondos á ella destinados.

La continuación activa de trabajos tan útiles á la ciudad como la terminación del muro y relleno de la Avenida de la República y construcción del parque en el vasto espacio que dejó la demolida Batería de la Reina, hace esperar el aumento de carreteras y puentes y la cifra de beneficios hechos al país, en el informe del siguiente período ó sea el presente de 1903 á 1904.

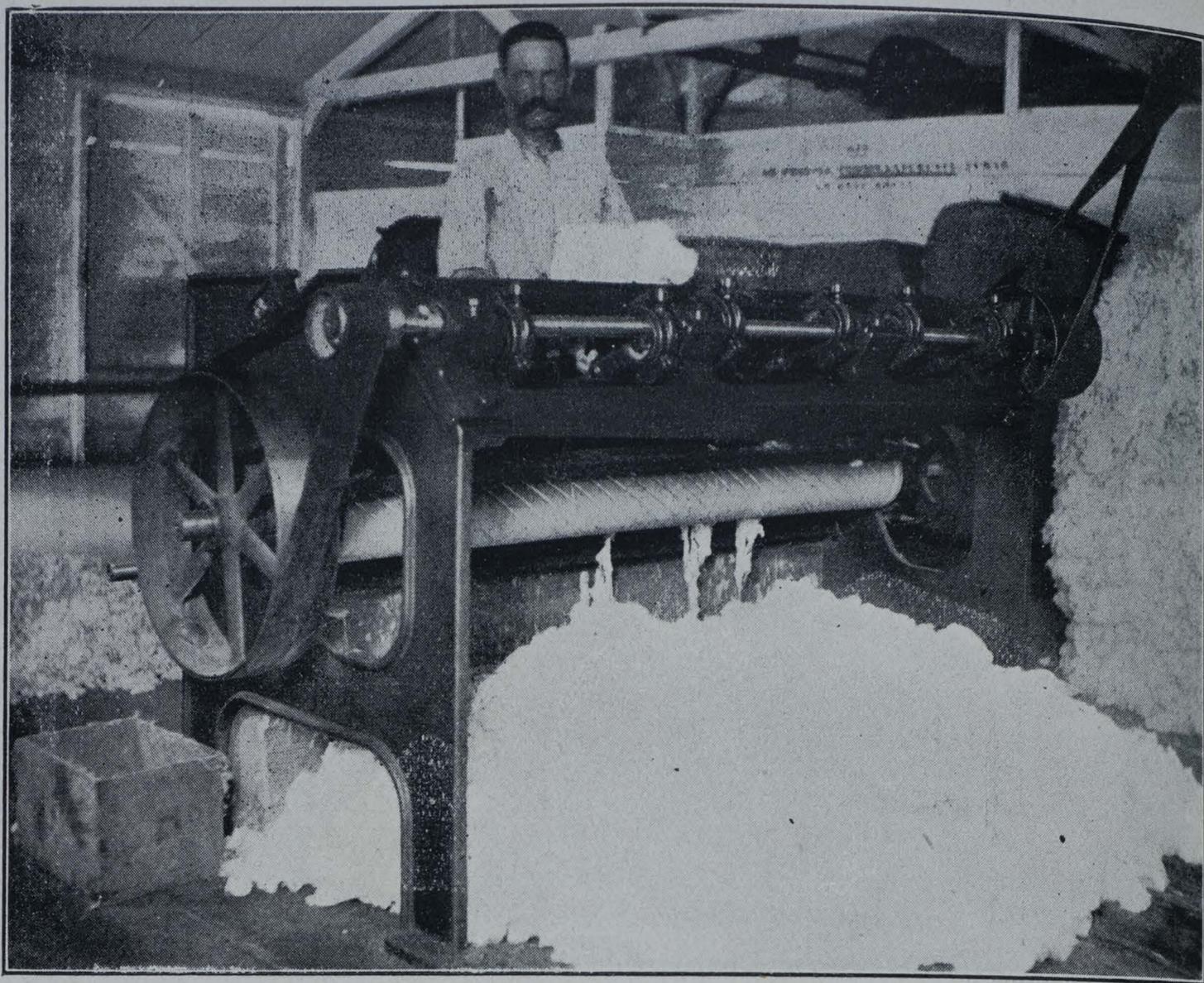
## HABANA ILUSTRADA



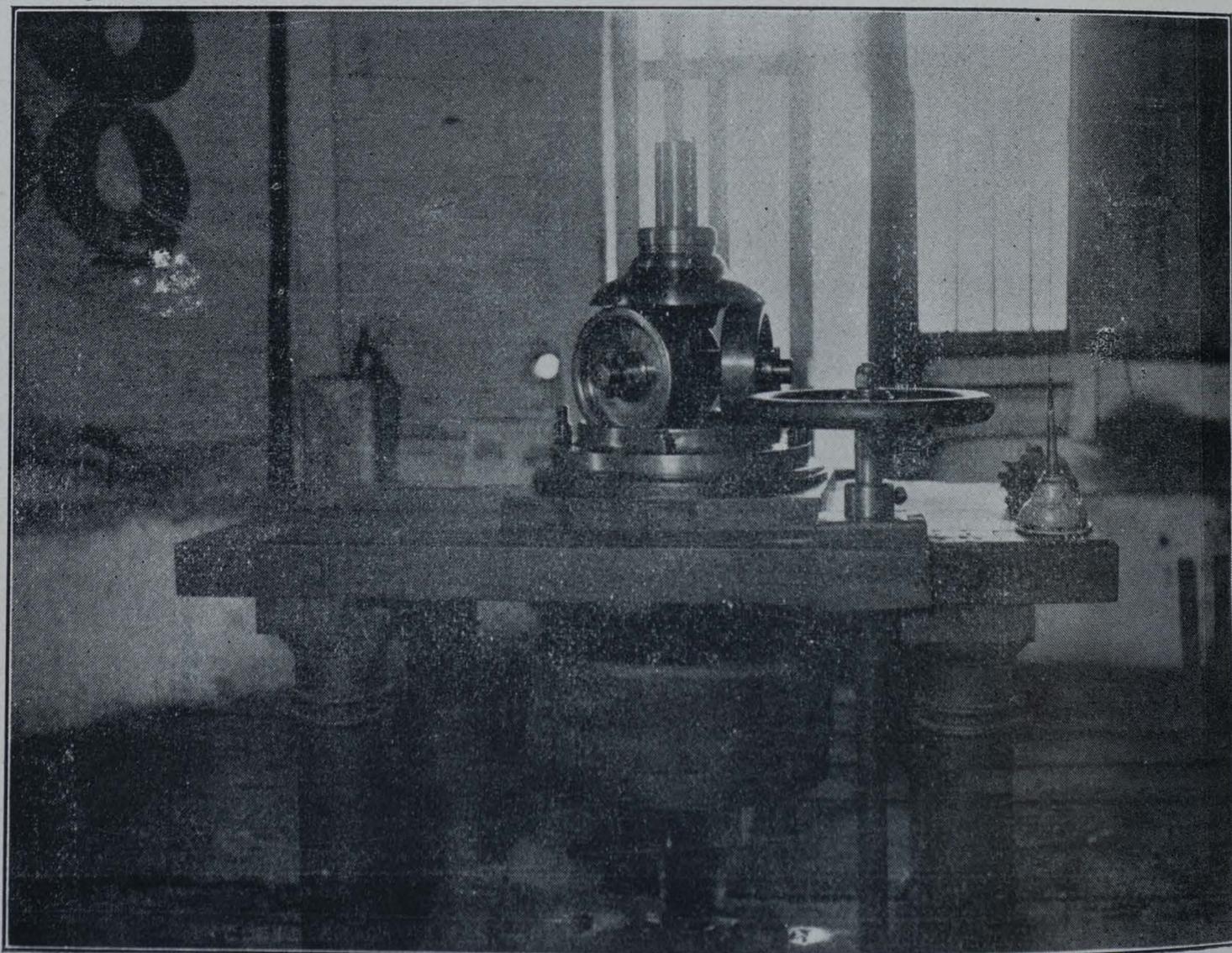
CAPITANÍA DEL PUERTO  
FARO DE SEÑALES



EL MALECÓN  
ARRECIFES.



INDUSTRIAS CUBANAS. — MÁQUINA DESMOTADORA DE ALGODÓN



INDUSTRIAS CUBANAS. — PRENSA PARA EMBALAR ALGODÓN



REPRESA Y CONDUCTO DEL AGUA AL MOTOR DE LA FÁBRICA. ZANJA DEL CERRO



EMBALAJE Y EXPORTACIÓN. CERRO. HABANA

# LA EDUCACION EN LA REPUBLICA

POR MANUEL VALDÉS RODRÍGUEZ

EN EL AÑO 1893, cuando perdida la última esperanza entregaba nuestra Patria sus destinos á la violencia de las armas, el presupuesto de Instrucción Pública, con muy lijera modificación, era:

Universidad, 134,350; Escuela Profesional, 17,800; Escuela de Pintura, 7,050; Escuelas Normales, 20,000; los Institutos á cargo de las Diputaciones Provinciales cien mil; la Escuela de Artes y Oficios á cargo de la Diputación Provincial 23,000, formando un total de 972,754 pesos.

El Presupuesto de la República, para el año de 1904 á 1905 y que rige desde el primero de Febrero, próximo pasado, es como sigue, tratándose de Instrucción Pública:

Secretaría, 71,600 pesos; Superintendencia, 55,524; Universidad, 301,320; Institutos, 535,479; Escuela de Pintura 12,080; Escuela de Artes y Oficios, 29,960; Biblioteca Nacional, 17,260; Biblioteca Pública de Matanzas, 2.400; Instrucción Primaria Elemental, 3.025,463.84 pesos; cuyas cifras forman un total de 3.751,087.08 oro americano que equivalen en oro español, próximamente á 4.126,195 pesos.

Al comparar estos dos Presupuestos, es de verse que aquel primero de la Colonia, en el año expresado de 1893, ascendía al 3.7 por ciento del general de los gastos, y que, en el presente año, el Presupuesto de Instrucción Pública importa un 25 por ciento de los gastos de la República.

En el primer caso, si la cantidad consagrada al servicio de la educación estuviera representada por una línea de una pulgada, en el segundo caso, á ese mismo concepto correspondería una línea de siete pulgadas.

Hemos, pues, ganado en el orden

de los hechos, y la República se coloca en condiciones para poder competir con los pueblos más prósperos, más cultos y más libres de la tierra.

¿Pero, se limita esta ventaja á la fuerza brutal del número y de los hechos?

¡Oh, no! Ningún espíritu sereno, dejará de reconocer que la República ha alcanzado y sigue alcanzando cada día, posiciones muy ventajosas en el campo de las ideas, de las que, al fin y al cabo, los hechos son la encarnación más legítima.

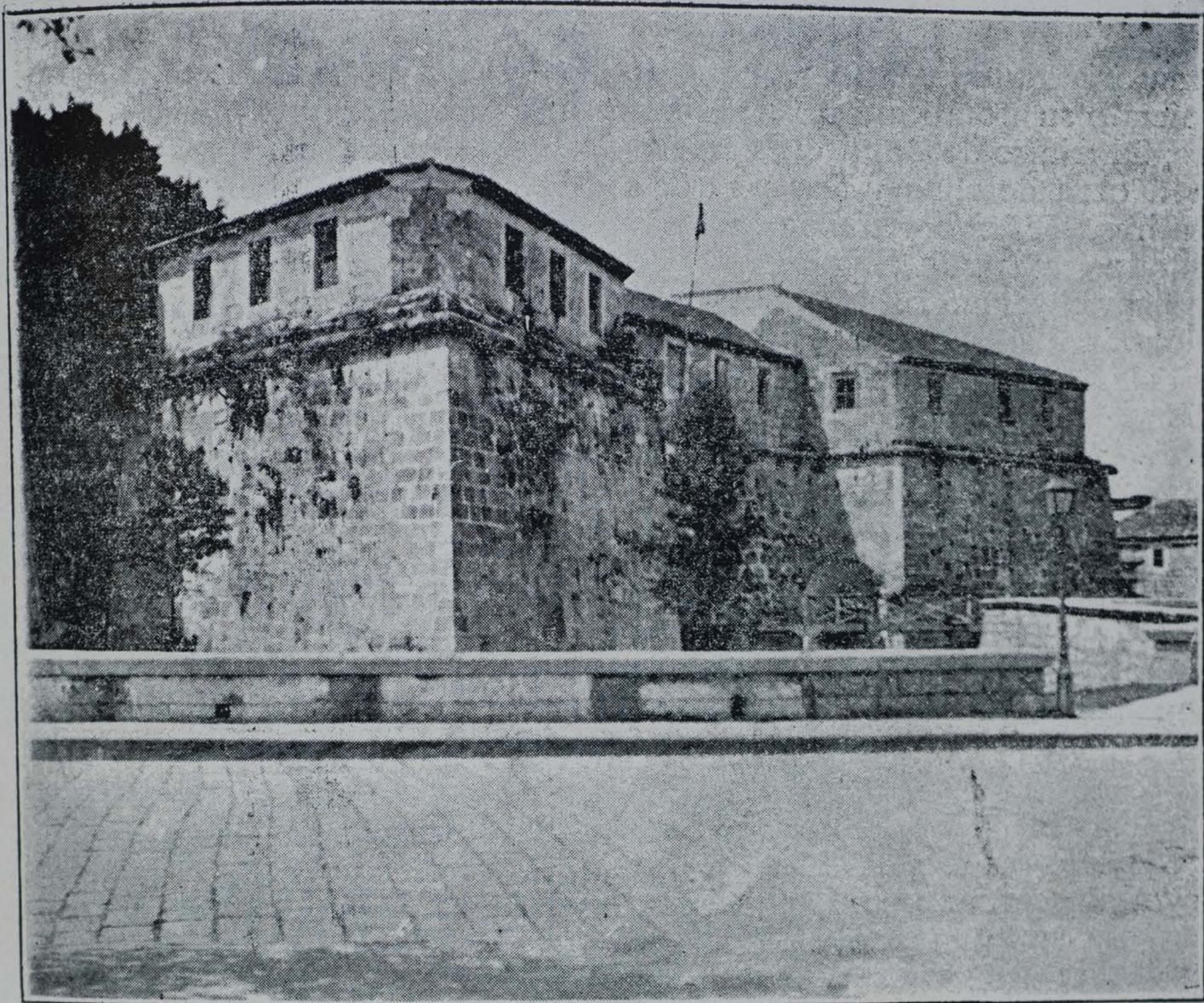
La Instrucción Pública de hoy no se distingue de la que dispensaba la Colonia, por grados más ó menos, por pesos más ó menos, en el capítulo de los gastos; se distingue por su virtualidad, por sus fines y, sobre todo, por su sinceridad.

La Instrucción Primaria ha mejorado: 1º, por haber despertado un interés, que no por pecuniario, es mezquino ni ruín, pues tiende á satisfacer legítimas necesidades y aspiraciones que ennoblecen la vida; 2º, porque la obra realizada no depende de documentos oficiales en pugna con la realidad de los hechos; 3º, porque las condiciones de moralidad mejoran extraordinariamente; pues si en algún caso, la justicia es vencida por la parcialidad, las esferas superiores de la administración no tienen la menor participación en ello.

En la 2ª Enseñanza se ha desterrado la fórmula de intento entronizada para engañar la conciencia pública y hasta en algunos casos, para corromper á la juventud.

En la Universidad, ha recibido un poderoso impulso la experimentación y á los libros van sustituyendo los laboratorios.

Cuba es una democracia; democracia, cuyo surtidor más poderoso es la educación.



Fot. José F. Pimentel

HABANA ILUSTRADA.—ANTIGUO CUARTEL DE LA FUERZA  
HOY ARCHIVO GENERAL DE LA REPÚBLICA

## RECUERDOS PATRIOTICOS

Nomenclatura de calles

POR A. POMPEYO

No es solamente en mármoles y bronce en donde los pueblos perpetúan el recuerdo de los benefactores, de los artistas, de los sabios, de los poetas y de los héroes y mártires que sucumbieron en defensa de la libertad y la emancipación, sino también en los nombres de las calles y plazas de las ciudades y villas y eso sucede desde los tiempos de Roma.

Cuba no podía escapar á esa costumbre. Desde fecha remota Guanabacoa honró la memoria de un valiente que supo morir defendiendo la independencia de su pueblo. El nombre de *Pepe Antonio* que ha sabido realzar Alvaro de la Iglesia en

su meritorio trabajo de reciente fecha, lo lleva con orgullo una de las calles de aquella villa.

Cuba ha sabido consagrar un recuerdo á algunos de sus sabios, de sus educadores, de sus ingenieros y así vemos que Matanzas, Sagua, Caibarien y Cifuentes han perpetuado la memoria del *Padre Varela*, Guanajay el de *José de la Luz Caballero* y los nombres de *Romay*, *Arango*, *Balmaseda*, *Lebrado* y otros se consignan en varios lugares. Lleva en la Habana el nombre de parque de *Albear* la pequeña plaza donde se levanta la estatua erigida al sabio constructor del acueducto de Vento.

El Camagüey quiso contribuir á la inmortalidad de la Avellaneda, poniendo su nombre á una de sus vias; Santiago de Cuba el de Heredia á otra de ellas y dos poetas mártires, *Plácido* y *Zenea* son recordados en Sagua el primero y en Alquizar el segundo.

No se han olvidado algunos de los primeros mártires de la causa de la independencia. El nombre de *Narciso López* lo ostentan seis pueblos de Cuba y el de *Pintó* lo lleva Minas.

Nombres de benefactores como *Marta Abreu* y *Luis Estevez* se encuentran en Villa Clara y no hace mucho tiempo se honró en la Habana con el nombre de *Zapata* una de sus calzadas.

Al cesar la soberanía de España gozó el pueblo, representado por sus Ayuntamientos, de libertad para cambiar el nombre de sus calles; de ahí que se hayan querido perpetuar en ellas fechas luctuosas unas y gloriosas otras; por esa razón hay calles de pueblos diversos que llevan los nombres de *24 de Febrero*, *10 de Octubre*, *27 de Noviembre* y *20 de Mayo*.

Hay veinticuatro ciudades y pueblos de la Isla que ostentan el nombre de *Independencia*, otros diez hay que llevan el nombre de *Libertad* y otros los de *República*, *Constitución* é *Invasión*. El nombre de *Mártires* lo llevan cuatro calles, el de *Yara* dos y el de *Baire* un pueblo.

El nombre de *Estados Unidos* se ha consignado en el pueblo de Cruces en una de sus vias y los nombres de *Mac Kinley*, *General Lee* y *Clara Barton*, así como el de *Capdevila*, forman parte de calles de pueblos diversos como recuerdo de agradecimiento y homenaje á personalidades que sin ser cubanos de-

mostraron interés y amor á Cuba.

Proclamada la República hubo una verdadera explosión de entusiasmo que se tradujo en el cambio de los nombres de muchas calles, no olvidándose por cierto á los héroes de la guerra de los diez años; así vemos que figuran los nombres de *Agramonte*, *Aguilera*, *Betancourt*, *Bembeta*, *Céspedes*, *Goyo Benitez*, *Crombet*, *Estrada Palma*, *Goicuría*, *Agüero*, *Morales Lemus*, *Moncada*, *Donato Mármol*, *Masó*, *Merchán*, *Mayía Rodríguez*, *Robau*, *Sartorius* y otros.

Pero los héroes de la guerra última estaban naturalmente más en la memoria y así se explica que haya cuarenta y dos ciudades y pueblos de la Isla que lleven el nombre de *Maceo*; treinta y ocho el de *Martí*; treinta y tres el de *Máximo Gómez*; once el de *Calixto García*; nueve el de *Zayas*; cuatro el de *Gonzalo Quesada*; tres el de *José María Aguirre*; tres *Pedro Betancourt*; tres *Pedro Díaz*; tres *Salvador Cisneros*; tres *Aranguren*; tres *Serafin Sánchez*, habiendo nombres por una ó dos veces de *C. R. Castillo*, *Rafael de Cárdenas*, *Juan Delgado*, *José Miguel Gómez*, *General Carrillo*, *Lacret*, *Nodarse*, *P. A. Pérez*, *General Peraza*, *Coronel Montero*, *Moralito* y otros muchos más cuya completa relación se hace difícil.

La capital de la Isla ha sido la más parca en el cambio de los nombres de sus calles. Recordamos que á la de la Amistad se ha puesto el nombre de *Aldama* y todavía no sabemos si al famoso paseo que constituye el orgullo de los habaneros, vulgarmente llamado del Malecón, ha de llamarse definitivamente la Avenida del Golfo, como pensaron los americanos, ó de la *Independencia*, que es mucho más sonoro y significativo.

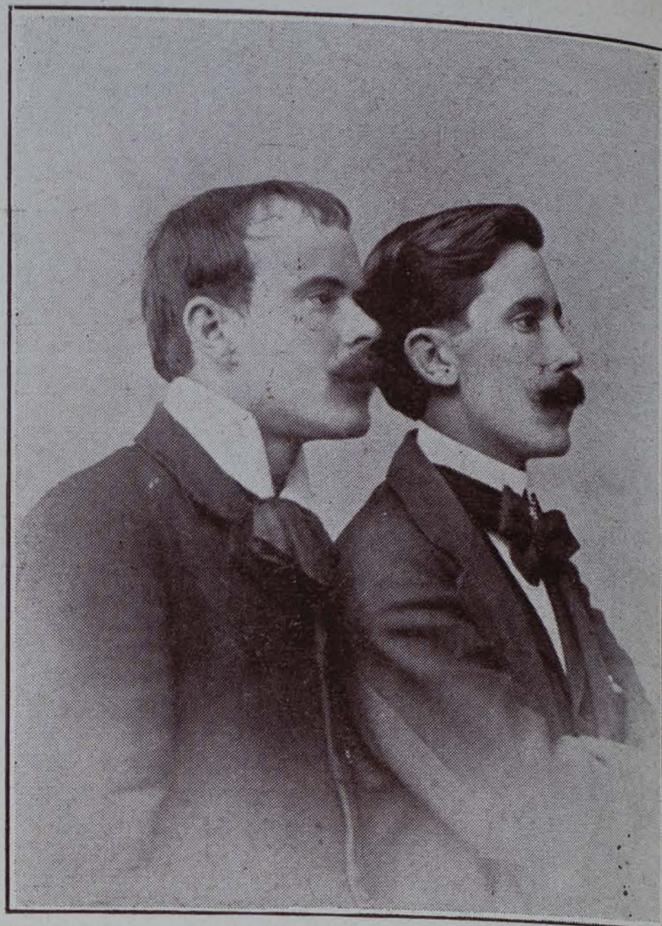
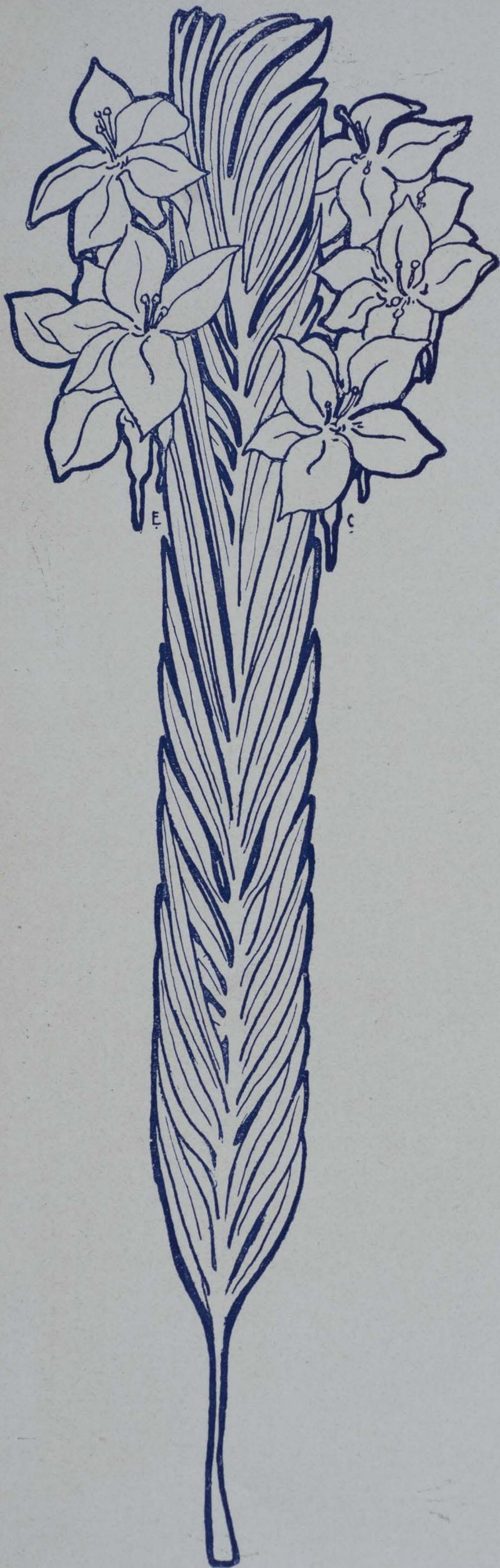
# Certamen de "Cuba y América"

20 de Mayo de 1904

*Certificamos: que después de detenida deliberación sobre el mérito de cada una de las poesías insertas en el número ocho, volumen quince de la Poesista Frustrada Cuba y América, el Jurado ha discernido el premio a la poesía "A la Patria" suscrita por Federico Oberbach.*

*Habana, 22 de Mayo de 1904.*

*Blasche J. de Baralt.*  
*Secretario de Ganeros.*



† CARLOS PÍO UHRBACH

FEDERICO UHRBACH

## A LA PATRIA

(Poesía premiada en el Certamen de CUBA Y AMERICA)

Por Federico Uhrbach

¡Cuán triste y dolorosa  
tu imagen vuelve á encadenar mi ensueño,  
con la épica visión de la espantosa  
trágica brega de tu heróico empeño!

Y torno á contemplarte  
á través de la niebla de mi llanto,  
como en la aurora de tu gloria, alzarte  
del dolor, de la sangre y del espanto.

Del corazón herido  
en el trance fatal de la contienda,  
no brote melancólico el gemido  
que perturbe el encanto de tu senda.

Después de la fatiga  
florezca el lauro en tu sudor bañado,  
para que el brote de la rubia espiga  
complemente la gloria del soldado.

Si tu empuje no cede,  
el soplo que agitara las banderas  
en el rudo combate, también puede  
reverdecir extintas primaveras.

Patria, de tus entrañas  
que rasgaste en heróica sacudida,  
brotó al rojo fulgor de tus hazañas  
el nuevo germen de tu propia vida.

Horrible, la pelea,  
de tu estoica virtud fecundó el grano,  
cual se fecunda pródiga la idea  
que brota al golpe del dolor humano.

Patria, de tus labores  
torna á la dulce brega, que si inclinas  
la frente, será al peso de tus flores,  
no al áspero dolor de las espinas.

En el sangriento germen  
que en tu seno aventaran los reveses,  
regados por tus lágrimas, aún duermen  
vitales jugos de pujantes mieses.

Y de tu arado el filo,  
si encuentra elcráneo de mi pobre hermano...  
para que pueda reposar tranquilo  
cuéntale la derrota del tirano.

# GABRIEL REYES

POR EUSEBIO GUITERAS

NOVELA CUBANA.—ILUSTRADA POR LA SRITA. EMMA CAMPUZANO

(Continuación)

¡JESÚS! ¡qué nombre!

—Nadie me conoce más que asina,—repuso Rabiche, enseñando los dientes y torciendo todo el cuerpo como si fuera á meterse en un recipiente de boca angosta.

—Conque ¿has entendido? ¿eh?

—Sí, señora, no tenga su merced cuidado, que yo la diré toítico lo mismo, mismo que su merced dice.

—Vamos á ver: ¿cómo han de ir las vueltas de las mangas?

Rabiche dió una contestación satisfactoria, y doña Monserrate siguió el exámen categórico por el mismo tenor. Concluído al cabo de una buena pieza, la correveidile de las Muerdecueros, previa licencia para tomar una poca de agua, como dijo ella, se encaminó á la cocina, prestándose al mismo tiempo de buen talante á ayudar á Fermina á sacar las jaulas de pájaros, pues durante el antedicho exámen, había salido por segunda vez el sol para don Matías, haciendo á este buen señor arrancarse de los brazos del blando sueño.

—Yo no sé que se habrá figurado tu ama. Dale que dale, como si yo fuera una mula,—dijo Rabiche luego que se vió sola con la mulata en la cocina, y al mismo tiempo destapando cazuelas, abriendo gavetas y husmeando acá y acullá con toda franqueza.

—¿Qué andas buscando?

—¿No habrá un poco de café?... Cabalito... y raspaduras también, que es lo mejor para el café..... Y aquí hay tortillitas de maíz..... es lo mejor con el café.

Diciendo así, se sentó en la mesa de la cocinera, con los pies colgando, y empezó á comer y á beber con señales de grandísimo gusto.

—Dime,—continuó Rabiche entre sorbo y bocado,—¿tú amo está malo?

—¿Por qué lo preguntas?

—Porque, cuando está durmiendo, la casa se parece al castillo de Chuchurumbel.

—La señora siempre está diciendo que está malo, y el amo anda con un parche en la cabeza y otro en la espalda, y cada ocho días le hacen tomar una purga; pero, para mi gusto, no tiene náa, y come como una nigua.

—¡Ajá! y ¡qué bien debe de comerse en esta casa! ¡qué cocina! y de cuanto Dios crió.

—¿Tú eres la cocinera en casa de las Muerdecueros?

—¡La cocinera! ¿qué dices, muchacha?..... cocinera, lavandera, criada de mano, costu-

rera, mandadera: el día que saquen á la lotería y echen quitrín, Rabiche sale de calsera.

—¡Dios me libre!

—Dime ¿esa es la niña? ¿Cómo se llama?

—La niña Lucesita.

—¡Qué linda es! Y tiene cara de buena. ¿Tendrá novio? ¿no?

—¡Vaya!

—Cara bonita, y luego, patacones, como dice el bodeguero de la esquina de casa. Y ¿quién es?

—Un figurín que cree que no hay más cara bonita que la suya.

—¿Nunca te dice nada á tí?

—Ya se guardaría .....

—Pero ¿cómo se llama?

—Es el hijo de doña Marcelita.

—¡Oiga! si será ésa la muchacha que andaba él buscando ahora tiempo, más afligido que pollo con piojillo. Pero ven acá, comadre, si la niña Marcelita nunca ha tenido hijos.

—¡Cómo! ¡Ay qué trampa! ¿no era viuda cuando se casó con don Cayetano?

—Ni por pienso.

—Entonces ¿de dónde salió el niño Gabrielillo?

—Yo ¿qué sé?



—¿QUÉ ANDAS BUSCANDO?

—No me digas.....

—La gente lo que cree es, que es hijo de don Cayetano; pero hijo..... se entiende.

—¡Oiga! Y aquí siempre lo llaman el hijo de Marcelita.

—Dime, Fermina, y la niña ¿le corresponde?

—Ella lo sabrá.

—Parece que el niño Gabriel no te cae en gracia.

—No faltara más.

—Dime otra cosa Fermina; esa victoria que está en el zaguán ¿es de la señora?

—¿De quién va á ser?

—Podían alquilar el zaguán.

—¡Lástima fuera! De casa es, y los caballos están en el traspatio. Ahora los llevó á bañar el cochero.

—¿Blanco?

—No, moreno.

—Puede que yo lo conozca.....

—Allá va, señora,—gritó Fermina, oyendo la voz de doña Monserrate que la llamaba. Recoje tus cosas, Rabiche, y lárgate con viento fresco.

—Hasta otro día.

—Allá va, señora: siempre á la mejor del tiempo la han de venir á llamar á una; y verá usted, será para que le lleve la alcarraza del agua.

No hay que decir que la noticia soltada por Rabiche, fué lo más pronto posible transmitida por Fermina á su ama. Esta la participó á su esposo y á Luz, causando en ellos diferentes impresiones.

—Es necesario hacer alguna indagación sobre esa noticia que te ha dado Fermina,—dijo don Matías á su esposa, cuando por la noche estaba la familia en la sala, él envuelto en su sobretodo, ella y Luz en sus mantas, con las puertas y ventanas herméticamente cerradas y atrancadas, con el objeto de oponer obstáculos al viento norte, que, desencadenado, batía rugiendo contra ellas, lanzando torrentes de lluvia.

Luz, á corta distancia de sus padres, leía el drama de *Baltasar* de la ilustre poetisa camagüeyana, que Gabriel le había llevado el día antes.

—Serán chismes de criados,—opinó doña Monserrate.

—Serán ó no serán,—replicó don Matías, encasquetándose el sombrero hasta los ojos, encorvando el cuerpo y metiendo las manos entre los muslos, que tenía cruzados, señales todas de que los obstáculos opuestos al cierzo no eran bastantes á impedir que su frialdad penetrase en todas partes.

—¿Por qué no ha de ser Gabriel hijo de Marcelita, Matías?

—No se trata de eso, Monsa. Claro es que puede ser. Se trata de si es ó no es ¿Te ha dicho ella alguna vez que Gabriel es su hijo?

—No recuerdo, ni yo se lo he preguntado, porque siempre le he tenido por tal. Ella me ha contado toda la historia del muchacho como una madre; como le he contado yo á ella lo que ha pasado por Luz.

—Está bien; pero ¿te ha hablado Marcelita alguna vez de su primer marido, de Reyes?

—Verdad que no; pero eso ¿qué quiere decir?

—Puede no querer decir nada. Con todo, esas..... esas modistas, costureras, ó lo que sean..... ¿Cómo se llaman?

—Las Muerdecueros?

—Esas Muerdecueros son vecinas de Rodríguez, según entiendo, y deben de estar bien enteradas. Nosotros nos tratamos con la familia de poco acá, y no podemos calcular..... Á Rodríguez le conozco hace fecha, y no hay pero que ponerle; esa es la verdad. Es necesario indagar, porque el muchacho.....

—Es muy amable y muy servicial.

—No lo niego; y está muy metido aquí. No será por tí ni por mí, de seguro; así es que, hay que indagar, no sea cosa que salgamos luego con algo que nos pese. Nada me gusta una posición que no es clara, y la de Gabriel Reyes no lo es, á pesar de todas sus buenas cualidades, y á pesar de las grandes ventajas que le brinda su colocación en la casa de Aguirre, sin contar con que todas las probabilidades están en favor de que sea el heredero de don Cayetano, que tiene el riñón cubierto. ¿Estás oyendo, Luz?

—Sí señor,—respondió esta, que, desde que la conversación tomó sesgo que tanto la interesaba, aunque seguía con el libro abierto y los ojos fijos en él, no había leído un solo verso.

—Fuerte cosa sería que el mozo resultara ser.....

—¿Hijo natural de don Cayetano?—preguntó doña Monserrate, interrumpiendo al esposo.

—Eso sería lo menos malo, si no hay algún enredo, como parece haberlo; pues me da mala espina que no sea francamente reconocido por hijo natural, no teniendo don Cayetano hijos de su matrimonio con Marcelita. Verá usted..... si tendrá mácula en la sangre.....

—Voy á ver si hay goteras en los cuartos, mamá,—dijo Luz, cerrando el libro y levantándose.

—Sí, hija que este viento escapaz de arrancar las tejas.

—¿Hay algo?—preguntó don Matías á su mujer, bajando la voz, y con un gesto significativo de la boca, mirando hacia la puerta por donde, cabizbaja y melancólica, acababa de desaparecer la hermosa doncella.

—Algo hay,—contestó doña Monserrate, bajando también la voz.

—¡Malo!—exclamó don Matías con otro gesto, no ya de interrogación sino de disgusto, que, con las contorsiones producidas por el frío, fué una verdadera mueca.

—Algo hay,—repitió doña Monserrate; pero lo que hay está á la vista. Gabriel está perdido, y á Luz no le disgusta el muchacho, pero no hay compromiso, ni carticas, ni recaditos.

—¿Seguro?

—Lo sé por ella misma; y además, yo no me duermo.

Pues es preciso dar á este negocio un cor-

te lo más pronto posible, Monsa; y yo se lo voy á dar por la raiz. En mala hora se fué Servando.

—Siempre has de soñar tú con Servando, cuando te tengo dicho que Luz nunca hizo caso de él, ni á él le importó eso mucho.

—¡Bah! ¡pamplinas!

—Todo para tí son pamplinas.

—Hay que andar con los ojos abiertos.

—Pierde cuidado, y ten confianza en tu hija, Matías.

—¡Hum!

—Nadie podrá impedir que se enamore y que se case con el hombre de su elección; pero ten entendido que no hará nada en secreto, porque sus maestras son muy escrupulosas en materia de obligaciones de los hijos para con sus padres.

—¡Ya! las monjas y los jesuítas.

—Enseñan los mandamientos de la ley de Dios, donde se explican los deberes de los padres y los hijos.

—¡Nada, un corte y de raiz,—dijo don Matías entre dientes; y alzando la voz, añadió: ¡Demonio! esto es un temporal..... ¡qué frío!

—Ahorita estará la cena, y entrarán en calor.

—Mira que me pongas esta noche el colchón en la cama, y otra frazada.

—Ya se lo dije á Fermina.

Casi en aquel mismo instante se presentó la mulata, envuelta también en su manta, y anunció que la cena estaba lista. Los esposos hallaron ya en el comedor á Luz, amable y serena; pero la vista perspicaz de su madre descubrió señales de llanto en los hermosos ojos de su hija. Ni una palabra se dijo sobre el triste asunto del descubrimiento hecho; antes al contrario, doña Monserrate se dejó caer en una de sus reminiscencias de los tiempos cuando ni Luz ni Gabriel eran en el mundo, reminiscencias taraceadas de otras reminiscencias alusivas, digresivas é intempestivas que jamás llegaban á su término verdadero.

Al día siguiente, á la caída de la tarde, estaba don Matías aguardando á Gabriel, no sólo por lo frecuente de sus visitas en aquella época sino porque había pendiente un encargo que le tenía hecho. Al entrar el galán, ajeno de sospechar la tempestad que sobre su inocente cabeza se formaba, salió al zaguán don Matías, y entre los saludos, preguntas por las señoras, exclamaciones sobre el temporal de la noche anterior y congratulaciones por el buen tiempo presente, fué, como por acaso ó distracción, dirigiendo á su huésped al escritorio. Sentados allí, dió Gabriel satisfactoria cuenta del encargo; y don Matías, después de mudar de posición en la silla, toser, limpiar de esgarros la garganta y retorcerse con más deliberación que nunca las aceitadas patillas, dijo las siguientes razones, á las cuales, por haber sido objeto de meditaciones semejantes á las que demandaban las cartas que escribía, dió el mismo exordio: "Mi estimado amigo, no me parece necesario decir á usted el placer que nos ha causado la sociedad de usted desde que

tuvimos el gusto de conocerle por conducto del señor de Rodríguez, que es una persona que siempre me ha merecido el mejor concepto. El señor de Rodríguez es uno de esos hombres que no se hallan al doblar de cada esquina, y en quienes no sabe uno qué admi-



EL MOMENTO FATAL DE SU VIDA HABÍA LLEGADO

rar más, si la buena fe en los negocios ó la amabilidad en el trato. De Marcelita no digo nada; porque todo lo que yo pudiera decir, sería poco para encarcer sus bellas cualidades. Con semejantes amigos ninguna otra cosa puede apetecerse para ser feliz. Pocos amigos y buenos que no se molesten unos á otros, eso es todo. Y en este particular tengo la satisfacción de que Monsita sea de mi mismo parecer. Para ella no hay nadie en el mundo como Marcelita y don Cayetano, como usted mismo se lo habrá oído decir, no una, sino muchas veces. Por eso es que usted ha venido á hacerse como uno de casa; y no podía menos de ser así, según son las buenas prendas de que usted está adornado... No, no tiene usted que darme las gracias, porque es justicia, y habló con la mayor ingenuidad, esté usted seguro de ello. Por ese mismo motivo..... aunque, á la verdad, no sea una cosa que depende de usted..... quiero decir con ese motivo, he pensado que tal vez no estaría fuera de lugar..... usted es un joven de juicio y discreción, eso no se puede negar, y por lo mismo no puede usted hallar descaminado, ni reer inoportuno..... verdaderamente..... porque, ya ve usted, hay ciertas exigencias sociales, de las cuales, por grande que sea la ilustración del siglo, y nadie reconoce esa ilustración como yo; y por mucha que sea la des- preocupación que esa ilustración trae consi-

go..... sin embargo, las hay, hay exigencias de que no puede uno desentenderse; es imposible de toda imposibilidad. Yo soy el primero en considerarlas como fuegos fatuos, cosas vacías y de nada; pero la sociedad es la sociedad, y tiene uno, aunque sea contra su propia conciencia, que rendirse: no hay otro remedio. En vista de esto, amigo mío, yo he pensado que usted en su discreción, no tomará á mal que dé un paso que, á la verdad, me desagrada; porque, como á mí no me gusta que nadie se entrometa en las interioridades de mi casa, yo huyo de entrometerme en las de las casas ajenas: nada más justo, y al mismo tiempo conveniente. Pero hay casos en que, por más que desagrada, es necesario dar ciertos pasos. Y éste es uno de ellos. Usted viene á mi casa, y es recibido como merece, en calidad de hijo de los Rodríguez, personas dignísimas. El mismo nombre de usted indica que no es don Cayetano el padre de usted, lo cual nos ha hecho dar por sentado que es usted hijo de un matrimonio anterior de Marcelita; y, como deseásemos, mi esposa y yo..... pues..... recibir algunas explicaciones, nadie mejor que usted: usted tiene discreción, y no tomará á mal.....

Durante esta arenga, tan llena de escondrijos y soltada con toda la agilidad de una ardilla que, en su jaula giratoria, corre y corre sin salir jamás de un punto, la cabeza del pobre Gabriel se hallaba sujeta á un vértigo penoso. Una viva curiosidad se retrató en sus ojos al escuchar, con la mayor atención, las primeras frases, curiosidad que no dejaba de ir mezclada con cierta esperanza de que tantos ambages viniesen por fin á parar en algo favorable á sus pretensiones con respecto á la amable hija de su enigmático interlocutor; mas la expresión de curiosidad fué poco á poco convirtiéndose en la de sorpresa, hasta que, viendo claro á donde iba á parar don Matías con los esguinces del cuerpo y la reticencia del discurso, palideció, cruzó los brazos y bajó la cabeza hasta tocar la barba con el pecho.

El momento fatal de su vida había llegado. Mil veces habíale visto venir desde que, niño aún, calentaba los bancos de la escuela; y era siempre una visión vaga con rayos de alentadora lumbre entre la densa y misteriosa niebla, visión que desaparecía como cosa incorpórea, impalpable. Las figuras que poblaban esa visión, si bien melancólicas, carecían de acritud y aspereza, y antes que repelerle parecía que le abrían los brazos para consolarle. Ahora, empero, estaba delante de la realidad perceptible, tangible, dura, repulsiva. Era un muro sólido, espesísimo, y, lo que es peor de todo, tenía la conciencia de que ese muro se levantaba para interponerse entre él y la mujer que amaba. Todo era ahora desalentador; y aumentábase más la angustia de aquel fatal momento con la completa nulidad para tomar la determinación que las circunstancias requerían; porque, aunque Gabriel conocía este escollo en el rumbo de la

carrera de su vida, era muy joven, y esa carrera había estado demasiado cuajada de flores, para que estuviese en aptitud de medirlo, y mucho menos de tomar precauciones para no estrellarse contra sus rocas.

Cuando don Matías suspendió, juzgando que había dicho lo suficiente para esperar alguna respuesta, Gabriel haciendo un violento esfuerzo, y sin cambiar de actitud, dijo:

—La que yo llamo mi madre no es mi madre.

—Entonces...

—No sé más.

Al decir estas palabras, Gabriel no pudo reprimir por más tiempo la expresión de su dolor, y ocultando la cara en el brazo apoyado en una mesa que al lado tenía, rompió á llorar con una agonía que puso á don Matías á pique de enternecerse, aunque no era de entrañas blandas.

—Vamos, Gabriel, cálmese usted, que el hombre debe sobreponerse á las cosas de la vida. Siento en el alma haber dado á usted este mal rato; pero, ya lo ve usted, su respuesta misma es la aprobación de mi conducta en este caso; y usted comprenderá que nuestras relaciones en lo adelante han de padecer cambio de consideración.

—¿Qué me quiere usted decir?—exclamó Gabriel, alzando la cabeza y pasándose las manos por los ojos.

—Usted lo comprenderá cuando esté usted más sereno y reflexione sobre la situación en que usted y yo nos hallamos.

—Pero usted no lo sabe todo. ¿Sabe usted que yo amo á su hija?

—Lo sé, y me admira mucho...

—¿Cómo podía yo dejar de sentir la influencia de Luz?

—Pero debía usted haber pensado, Gabriel, en los inconvenientes con qué iba á tropezar.

—Alguna vez quizás pensé en ellos...

—Fué usted poco generoso en arriesgar la felicidad de una niña sin experiencia.

—Yo nada he exigido de Luz, ningún compromiso nos liga.

—Tanto mejor, porque así podrá usted ver con más claridad cuál es su deber en este caso, y que la presencia de usted...

—¿Me echa usted de su casa?

—No, Gabriel, entendámonos, no es así; pero ya ve usted que es absolutamente indispensable que cese entre usted y Luz todo trato que dé pábulo á una pasión que puede acarrear resultados fatales. En cuanto á mis relaciones con usted, siempre serán las mismas, pues el nacimiento de usted, cualesquiera que sean sus circunstancias, no altera, para mí, en lo más mínimo, los méritos de usted. Hablo así en la inteligencia de que usted no tratará de ponerse en comunicación clandestina con mi hija; porque en ese caso perdería usted el buen concepto que me merece.

—¡Dios mío! ¿qué va á ser de mí?

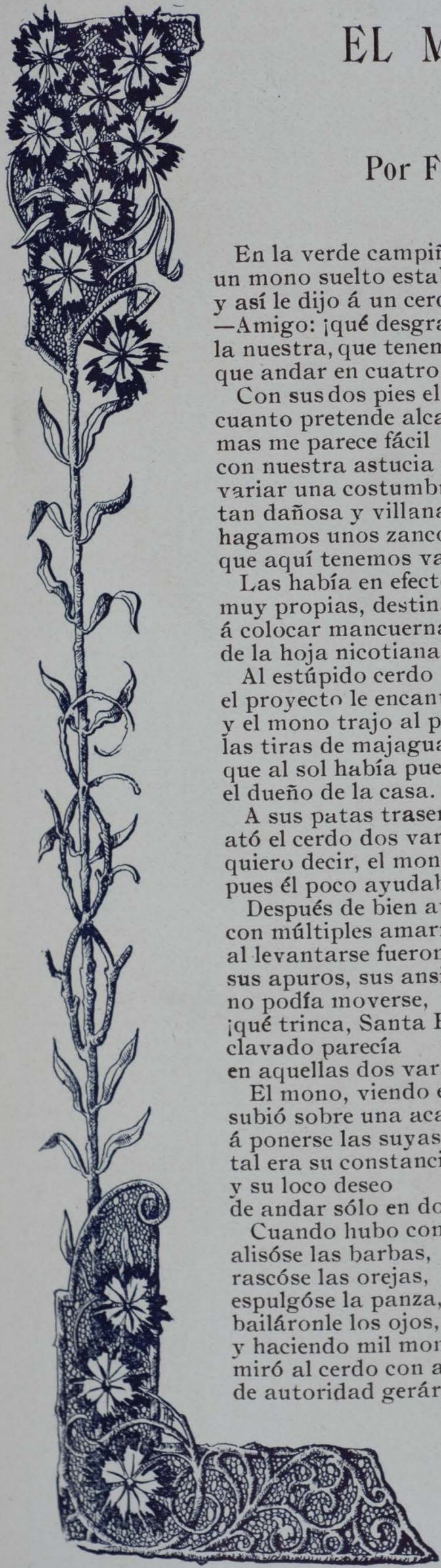
(Continuará)

BIBLIOTECA NACIONAL  
JOSE MARTI  
Habana, Cuba

# EL MONO CON ZANCOS

FÁBULA

Por Francisco Javier Balmaseda



En la verde campiña  
un mono suelto estaba,  
y así le dijo á un cerdo:  
—Amigo: ¡qué desgracia  
la nuestra, que tenemos  
que andar en cuatro patas!

Con sus dos pies el hombre,  
cuanto pretende alcanza;  
mas me parece fácil  
con nuestra astucia y maña  
variar una costumbre  
tan dañosa y villana:  
hagamos unos zancos  
que aquí tenemos varas.

Las había en efecto,  
muy propias, destinadas  
á colocar mancuernas  
de la hoja nicotiana.

Al estúpido cerdo  
el proyecto le encanta,  
y el mono trajo al punto  
las tiras de majagua,  
que al sol había puesto  
el dueño de la casa.

A sus patas traseras  
ató el cerdo dos varas,  
quiero decir, el mono,  
pues él poco ayudaba.

Después de bien atado  
con múltiples amarras,  
al levantarse fueron  
sus apuros, sus ansias;  
no podía moverse,  
¡qué trinca, Santa Bárbara!  
clavado parecía  
en aquellas dos varas.

El mono, viendo esto,  
subió sobre una acacia  
á ponerse las suyas,  
tal era su constancia  
y su loco deseo  
de andar sólo en dos patas.

Cuando hubo concluido  
alisóse las barbas,  
rascóse las orejas,  
espolgóse la panza,  
bailáronle los ojos,  
y haciendo mil monadas,  
miró al cerdo con aire  
de autoridad gerárquica,

y dando un gran chillido,  
dijo con arrogancia:

—“Hoy quedará probado  
lo noble de mi raza;  
ya no habrá diferencia  
entre ella y la humana.”

Contento y orgulloso  
soltó las verdes ramas,  
y, ¡cataplúm! al suelo,  
vanidad, mono y varas.

¡Qué golpe tan terrible!  
¡El pobre! daba lástima:  
quedóse sin sentido;  
mas volviéndole el habla,  
exclamó con angustia:

—¡Oh suerte despiadada!

Al escucharle el cerdo  
le dijo:—Buena maula,  
pues me metiste en zancos,  
záfame estas amarras;  
¡desesperado estoy!  
tus manos hacen falta,  
que á dientes y pezuñas  
no cede esta majagua.

El mono contestóle:  
—¡Ah cruel! Aguanta y calla,  
¿No ves cómo me encuentro?  
Se me han roto las patas  
y tengo la cabeza  
herida y magullada.

Si algún hombre no viene  
en busca de estas varas,  
con nuestros esqueletos  
tropezarán las vacas.

¡Oh! estoy asombrado:  
¿cuál ha sido la causa  
de tan gran desventura?  
¡Qué caída tan rara!

—Diréla, dijo el cerdo,  
aunque torpe me llaman:  
la causa son los zancos.  
¡Oh, qué perogrullada!

*La causa verdadera  
son las ideas vanas  
que también á los hombres  
abruman de desgracias,  
y como el mono hay muchos  
que en posiciones altas  
en sus empleos llevan  
los zancos de esta fábula.*

ALBUM DE DAMAS



*Fot. J. B. Gastón*

SRITA. ENRIQUETA LÓPEZ

## PROSA Y MUSICA

POR GABRIEL MORALES VALVERDE

(EDGARDO)

YO NO SÉ si mis lectores han oído hablar de Mr. Bruneau; pero en el supuesto de que ese nombre suene por vez primera en sus oídos, les diré, á guisa de presentación, que Mr. Bruneau es un compositor francés, y un escritor muy distinguido, pues de una y otra cosa tiene dadas repetidas pruebas. Su único defecto es, á mi juicio, el de ser un adorador exagerado de Ricardo Wagner.

En efecto, Mr. Alfred Bruneau mira al compositor alemán con ojos de asombro, cosa que nada tiene de particular porque somos muchos los mortales que participamos de aquel sentimiento. Pero hay una diferencia que es preciso establecer. Mr. Bruneau, como tantos otros, no se inspira, para sentir la adoración que dejo señalada, en lo que realmente vale y significa el autor de *Lohengrin*, sino en un culto que tiene más de fanático que de razonable.

Dicho esto, proseguiré mi tarea consignando que Mr. Bruneau ha compuesto un drama lírico titulado *Messidor*, del cual ocioso es decir que no conozco ni un solo compás, declaración que á nadie debe sorprender, desde el punto y hora en que pensemos en que los filarmónicos habaneros estamos condenados, por ley fatal, á no oír uno y otro año más obras que *Rigoletto*, *Trovador*, *Lucía*, *Traviata* y otras por el estilo, que los empresarios poniendo atención á los lamentos dolorosos de su conciencia, mezclan pudorosamente en la escena con dos ó tres producciones modernas y en el cartel con una docena de ellas, que por supuesto no vienen en el bagaje de la compañía, ni nunca se pensó en presentarlas.

Mas observo al llegar aquí, que

me voy separando del tema escogido para el presente artículo y volviendo sobre mis pasos, dejo á un lado digresiones que me cercenan espacio y prosigo mi labor.

La obra musical de Mr. Bruneau ha sido recibida con grandes elogios por la crítica parisién; pero junto á las alabanzas dirigidas á su autor, aparecen vivas censuras. ¿Por qué? Porque Mr. Bruneau ha compuesto su partitura sirviéndose de un texto literario escrito en prosa. Uno de los jueces de *Messidor* dice: "la prosa jamás podrá aliarse con la música, porque la buena armonía no se obtiene de otra manera que uniendo á la música el verso, la poesía, que fué siempre su compañera inseparable".

Mortificado el maestro por esta y otras observaciones análogas, replicó "que si hay en su obra alguna página estimable, débese á esa misma prosa tan censurada". El maestro francés, con fácil y elegante pluma se defiende enérgicamente de los cargos que se le hacen por ese concepto y se muestra partidario del empleo de la prosa en el libreto de que haya de servirse el compositor en su obra musical.

No es mi ánimo terciar en el debate. Me lo veda mi propia insignificancia. Dejo á cada uno de los contrincantes la responsabilidad de los conceptos que emiten; pero me permito llamar la atención del lector sobre la importancia y trascendencia del punto discutido. Al mismo tiempo lo presento á la consideración de nuestros poetas, músicos y literatos, por si desean consignar su opinión acerca del particular, ilustrándolo con los rasgos de su talento.

En conclusión, siéndome conocido Mr. Bruneau y teniéndolo por un

radical de primera fuerza en el arte que cultiva, no me sorprende su teoría favorable al empleo de la prosa en el texto de la obra literaria del drama lírico, como tampoco me extraña que se sienta extasiado ante la *melodía infinita* que tanto preconizó Wagner y tanto usó en sus obras teatrales.

Podrá ó no tener razón el compositor francés; pero si realmente ha llegado la hora de separar á Euterpe de Apolo en el teatro lírico, si

esa separación ha de reportar algún bien al arte escénico, si la cultura de esa unión inmemorial es provechosa, díganlo quienes se sientan impulsados á esclarecer el asunto que yo me limito á señalar, contemplando entre tanto el grupo que forman aquellas dos Musas gloriosas, que desde las más remotas edades marcharon asidas de la mano, produciendo la más bella y sublime forma artística que pueda imaginarse.



## FLOR DE INVIERNO

POR FRANCISCO J. PICHARDO

Ha muerto para siempre, triste y sola:  
en la callada inmensidad del huerto,  
inclinando su pálida corola  
sobre la nieve immaculada, ha muerto.

Ni el beso de la brisa la extremece,  
ni el sol con sus caricias la colora;  
y su aroma sutil se desvanece,  
y su lecho de nieve se evapora.

Junto al cadáver de la flor marchita  
dorado y mustio el aterido tallo,  
como un destello de la luz, imita  
del sol opaco el vacilante rayo.

El viento que monótono se aleja,  
cargado de perfumes y de ecos,  
trémulo gime la profunda queja  
que arranca al seno de los troncos secos.

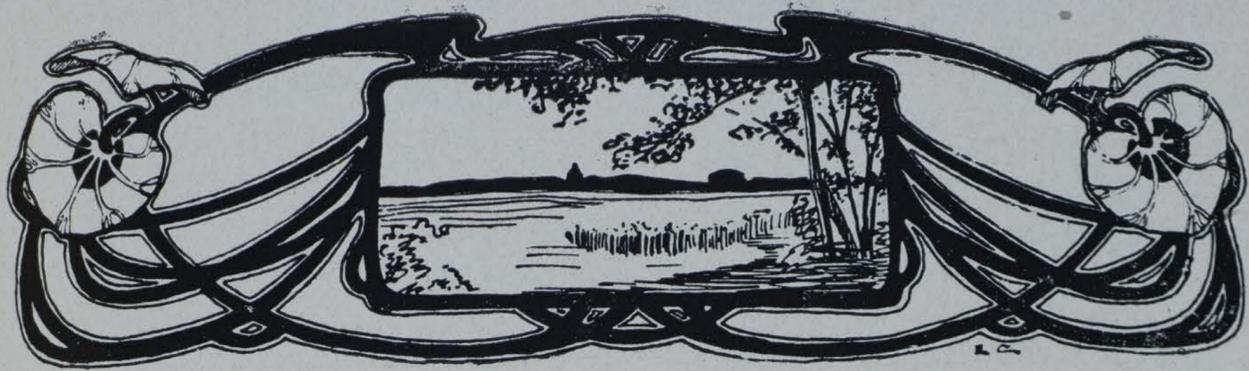
Las aves melancólicas se han ido  
en busca de otro sol y de otras flores,  
y en la rama desnuda tiembla el nido  
sin trinos, sin calor y sin amores.

¡Ya la vida pasó! Sólo la muerte  
en la llanura estéril extendida  
en infecundo páramo convierte  
la tierra que fuera antes florecida.

Y al través de la tierra desolada,  
parece que es el cierzo del invierno  
el beso misterioso de la nada  
á la augusta tristeza de lo eterno.

Beso que canta quejumbroso y triste  
de la pradera en la solemne calma,  
como el último beso que me diste,  
la endecha de tu amor dentro del alma.

Beso que deja sobre el alma yerta  
por el cierzo inclemente del olvido,  
como una flor sobre la nieve, muerta,  
la triste historia del amor perdido.



## GIRON DE ALMA

POR JUAN GUERRA NÚÑEZ

**A**POYADOS los codos sobre el marmol de la mesa; vidriosas las verdes pupilas; lívido el rostro y en desorden la rubia melena me fué posible contemplar á Carlos Silva, mi excompañero de estudios universitarios.

Desde muy temprano me había lanzado á la calle en busca de un sér á quien retratar en mi novela, y lo encontré á él.

Carlos Silva y yo habíamos sido amigos inseparables, hermanos en sueños y dolores. Vivíamos aislados en la gran ciudad siempre alegre. Por las noches, en un escaño del paseo permanecíamos largo tiempo, viendo el desfile de las damas elegantes que dejaban á su paso una estela de gratos efluvios.

Aquel vencido sufría en silencio atroces dolores.

Inconforme de todo: de la sociedad actual llena de prejuicios, de la vida llena de miserias, soñaba no obstante con días luminosos en que la felicidad le abriera sus doradas puertas.

¡Pobre bardo! La musa inspiradora de sus cantos; la ninfa egeria de sus poemas; la maga por él amada, me pareció desde el primer momento un ideal inasequible, una estrella distante, un sol en crepúsculo...

Y fué hacia ella con fe ciega de ser correspondido, con esperanzas infantiles.

Cuando me leyó la primer carta que iba á remitirle, sentí una tris-

teza profunda por el pobre poeta visionario que quería inútilmente realizar un ideal.

Un año pasó sin que supiera de él. En vano lo busqué.

Al verlo hoy iluminado por la luz trémula del gas en la taberna olorosa á *gin* y á tabaco, con su cara lívida que parecía escapada de un lienzo de Zurbarán ó de Goya; después de contemplar por largo rato sus pupilas de brillo opaco me acerqué á él, y poniéndole una mano cariñosamente sobre el hombro lo llamé por su nombre.

Lentamente levantó la cabeza y mirándome fijamente, con una mirada atónita de espanto, me dijo con voz balbuceante:

—¡Aquel sol ya no me alumbra, aquellos ojos ya no me miran, aquella voz ya no me adormece con sus preludios argentinos!... Vivo en la noche eterna de la desesperación.

No teniendo el valor suficiente del suicida, he tenido la suprema cobardía: me embriago para olvidar.

Tú quizás vienes de una cita amorosa; de oír frases dulces de labios amados en los que habrás libado dulce miel. Yo no. Vengo de mi oscura buhardilla, de mi tabuco miserable en donde veo todas las noches fantasmas horribles que me acosan; brujas escapadas de un aquelarre; espectros surgidos de las fosas del cementerio...

¿Sabes? Todos los días acudo á este lugar para ahogar mis recuerdos en el ajeno. Me he alejado de

tí, te he huído como á un leproso; pues te tengo miedo. Casi he llegado á odiarte.

En vez de alejarme del abismo me empujaste en él, deslumbrándome con el espejismo de tu palabra maravillosa, hablándome siempre de la gloria del amor, de la dulzura del amor, de la alegría del amor....

Aún no sé si me ama. No sé si mi imagen al cruzar por su mente irradiaba fulgores que la animen; no sé si me desprecia por mi fealdad física... ¡Ah! ¿pero es que acaso la belleza efébrica es superior á la belleza intelectual? ¿Acaso un bello cretino vale más que un Wolfgang Goethe feo, que un Dante de rostro siniestro, que un Byron cojo? ¿Roxana amará más á Cristián mediocre y bello que á Bergerac genial pero de nariz exageradamente grande?..... ¡Tal vez!

Y en los ojos inyectados del pobre bohemio ví temblar las lágrimas.

Conocedor de su alma, no osé contrariarlo, no quise reprimirlo.

Y lo dejé expansionarse, le permití que abriera su corazón para estudiar la enfermedad que lo poseía.

En tanto apuraba el verde líquido le dije:

—Prosigue.

Y él continuó exponiéndome sus íntimos pesares.

—Me he dirigido á Clotilde Dargental sin obtener respuesta alguna. Su silencio de Sibila me ha herido ferozmente. Aguardaba que mis epístolas me fueran devueltas, así como los versos apasionados que para ella escribiera en horas de delirios. Quería que así hubiera sido, para embriagarme con el perfume que se desprendiera de las albas cuartillas, en las que mi imaginación calenturienta soñaría ver huellas de sus lágrimas.

Pero no ha sido así. Mis cartas las había arrojado al fuego con indolencia de sultana, con majestad de reina. Devolvérmelas, hubiera sido reconocerme, valdría tanto como el haberme concedido una esperanza.

La he visto penetrar en el teatro varias veces, dando su brazo á hombres sin ideales, seres incapaces de amarla como yo. Burgueses de pensamiento que jamás se sentirán vivir en otro mundo cuando surgen de su violín las notas dolorosas. Yo la amo y la admiro.

Cada vez que su cabeza de Gioconda se inclina sobre la caja del instrumento que grita bajo la presión del arco que su diestra oprime, siento un dolor mortal, nostalgias de decirle: "te amo", y morir luego, viendo en el último instante los soles de sus pupilas.....

La voz no salía ya de su extenuado pecho. Haciendo un esfuerzo se puso en pie. Parecía un Don Quijote por lo delgado, un Mefistófeles por el brillo siniestro de los ojos... Alzó en alto la copa, la chocó con la mía, sacudió la cabeza y, con entonación de Satanás vencedor, rompió á recitar el final de su poema último.

Así pasaste por mis negruras,  
eual una estrella por los abismos y los barrancos:  
así cruzaste de mi existencia por las tristuras,  
como los astros que surgen lentos, en las oscuras  
noches luctuosas en que se extinguen los sueños blancos...

Y cayó sobre las baldosas como un ídolo caído de su plinto, como un dios desterrado del Olimpo.

Y una carcajada brotó del fondo de la taberna.

Afuera, al final de las avenidas, las rojas tintas del ocaso incendiaban el azulino manto de los cielos...

## TEMPERATURA DE LOS INSECTOS

UN NATURALISTA ruso ha hecho una serie de experimentos, por el método termo-eléctrico, acerca de la temperatura de los insectos.

La temperatura del cuerpo humano, como es sabido, es esencialmente la misma en los trópicos y en las zonas polares. Los insectos, en reposo, tienen una temperatura idéntica á la del ambiente que los envuelve en las condiciones ordinarias de calor y de humedad. En condiciones usuales la temperatura de un insecto elevase en la misma relación del aire que lo envuelve, aunque un poco más despacio. Cuando el aire es muy húmedo, la temperatura del insecto puede elevarse más rápidamente que la del

aire; cuando el insecto empieza á moverse, su temperatura elevase y sigue elevándose hasta que la moción cesa. La elevación de la temperatura continúa hasta los treinta y ocho grados centígrados en que se produce la parálisis por el calor. La parálisis es temporal y cesa cuando la temperatura baja. Bajo los 0.5 grados centígrados, los insectos son incapaces de moción. Generalmente, debe elevarse la temperatura á doce grados centígrados antes que puedan mover las alas.

Para una especie—*Saturnia pyri*—la más alta temperatura compatible con la vida es ciento quince grados Fahrenheit, temperatura incompatible con la vida vegetal



AMÉRICA ILUSTRADA.—UNA REVISTA MILITAR EN LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA, CENTRO AMÉRICA

# REVISTA POLITICA

## LA MANCHURIA

Poco se sabe respecto de la Manchuria, por cuya posesión lucha hoy Rusia. Algunas noticias respecto de ella pueden ser de interés.

Harbin, el centro comercial de la Manchuria, es una ciudad de cien mil habitantes, de los cuales sesenta mil son rusos y el resto chinos en su mayoría. El ramal Sur del gran ferrocarril transiberiano, atraviesa unas mil millas del territorio manchúe, territorio riquísimo por sus condiciones agrícolas. En el Valle Liao, donde se desconocen el hambre y las malas cosechas, se exportan anualmente productos agrícolas por valor de diez millones de pesos. De las sesenta y dos mil quinientas millas que bañan el Liao y sus tributarios, la mayor parte son susceptibles de cultivo. Otra sección rica y feraz es el Valle Sungari, muy propio para el cultivo del trigo.

Todo indica que la explotación de la Manchuria como territorio agrícola—lo que se efectuará más tarde ó más temprano—dará portentosos resultados. La enorme producción de trigo de que será capaz, afectará poderosamente á los mercados de Europa y América. Harbin, que hace tres años no poseía ningún molino, tiene hoy diez, con una capacidad para moler cuatro mil seiscientos barriles diariamente. Se han establecido ya molinos en Moukden, Kirin, Puerto Arturo y otros puntos. El precio del trigo, durante la pasada estación, fué de treinta y siete centavos oro la fanega.

### CORDIALIDAD ANGLO-FRANCESA

Uno de los hechos más interesantes é importantes que han resultado del tratado anglo francés, es la terminación definitiva de la larga disputa sobre el Egipto. Durante un buen número de años, Francia ha sostenido teóricamente que In-

glaterra debía abandonar el Egipto, ó fijar al menos una fecha de evacuación, é hizo todo lo posible para que la administración inglesa no pudiera obrar todo lo libremente que hubiera deseado. Pero la actitud de Francia ha cambiado. Por el nuevo tratado, el gobierno francés declara explícitamente que no impedirá la acción de Inglaterra en el Egipto ni se opondrá á que se disponga como crea más conveniente de los impuestos. En otras palabras, reconoce que Inglaterra puede quedarse definitivamente con el Egipto.

Justo es consignar que, económicamente, la ocupación del Egipto por Inglaterra ha dado excelentes resultados. El último informe de Lord Cromer sobre la administración en Egipto, demuestra los beneficios obtenidos. En el pasado año, el importe total de los impuestos excedió á lo estimado por una suma importante; la deuda fué reducida, el área de cultivo aumentó considerablemente y la prosperidad material del pueblo se acrecentó.

### EL CANAL DE PANAMÁ

Como es sabido, los tribunales franceses, en el caso de la República de Colombia contra la Compañía del Canal de Panamá, se han declarado contra aquélla. Esta decisión deja á la Compañía francesa del Canal en libertad de transferir al gobierno de los Estados Unidos sus derechos y propiedades sobre el Istmo.

Conviene advertir que el gobierno americano no consideraba el litigio como un serio obstáculo á sus negociaciones con la Compañía del Canal; pero de todos modos ha sido recibida con agrado la decisión.

En cambio el resultado del litigio no ha satisfecho á Colombia que, por el hecho de recurrir á los tribunales franceses, ha admitido la pérdida de su soberanía sobre el territorio que ha de atravesar el Canal.

# NOTAS Y NOTICIAS

POR FRUCTIDOR

**C**ERTAMEN poético de CUBA Y AMÉRICA para el 10 de Octubre de 1904.

El premio consistirá en una copa de plata con la inscripción correspondiente y el nombre del poeta laureado. La copa se exhibirá oportunamente y será de valor y gusto artístico.

El premio se discernirá entre los autores de las composiciones líricas, de cualquier metro y sobre cualquier asunto, con tal que no excedan de doscientos versos, que se publiquen en nuestra edición extraordinaria dedicada al 10 de Octubre de 1904.

Los autores deberán remitir sus composiciones firmadas á la Administración, Galiano 79, hasta el día 15 de Septiembre de este año. Las que se reciban después no serán admitidas. La Redacción elegirá las que considere merecedoras del premio y se insertarán en el número especial, con la firma ó seudónimo de sus autores respectivos.

El premio lo otorgarán después los suscriptores de la Revista por votación. A este fin el número extraordinario llevará un cupón con esta pregunta:

¿Á qué poesía, inserta en este número, da usted la copa de plata de CUBA Y AMÉRICA?

El suscriptor llenará el cupón y lo enviará por correo á costa de la Revista antes del 20 de Octubre. El autor que obtenga número mayor de votos será el laureado. Si dos ó más obtuviesen igual número de votos se sorteará entre ellos el premio.

Sólo tendrán voto los suscriptores de la Revista.

Habana 20 de Mayo de 1904.

Por la Redacción,  
ADRIÁN DEL VALLE.

\*\*\*

Mayo, el mes predilecto, ha defraudado en parte nuestras esperanzas.

Hemos tenido, durante su transcurso, muchos días sin sol, días tristes de cielo plomizo, días de perennes lluvias que aguaron las fiestas, que inundaron las calles, que empaparon nuestros vestidos y que hasta llegaron á mojar nuestras almas.

Por fortuna, hubo también sus días es-

pléndidos, de sol deslumbrante, de suave ambiente, de brisa embriagadora; días de luz, de movimiento y de vida, que nos han recordado que siempre es Mayo el mes predilecto, porque en él las flores se manifiestan con toda su lozanía; y sabido es que en la naturaleza, lo más delicadamente bello, lo más exquisitamente oloroso, lo más naturalmente artístico, son las flores lozanas.

\*\*\*

El mal tiempo, restó atractivos al 20 de Mayo, la fecha tan querida de los cubanos, porque señala el reconocimiento de su derecho de ciudadanos de una nación libre. Los festejos tuvieron que suspenderse y puede decirse que la fiesta se redujo á la brillante recepción del Palacio Presidencial y á dos actos políticos: el mítin del *Teatro Albisu*, celebrado por el Partido Liberal Nacional, y el del *Teatro Nacional*, organizado por el diario *La Discusión*. Ambos estuvieron muy concurridos, no obstante lo desapacible del tiempo.

Pero el buen pueblo habanero se desquitó el siguiente domingo, exteriorizando su entusiasmo y alegría por calles y paseos, viéndose concurrísimos, tarde y noche, el Parque Central, Paseo del Prado y Malecón.

\*\*\*

El Círculo y Ateneo de la Habana abrió sus elegantes salones la noche del 20 para efectuar un baile de sociedad espléndido.

Muy selecta la concurrencia, entre la que abundaban damas elegantes y bellas.

Los salones estaban adornados con muy buen gusto.

\*\*\*

Otra fiesta brillantísima fué la que ofreció la Sociedad del Vedado el sábado 21.

Consistió la primera parte en la adjudicación de los premios del Certamen literario de nuestro estimado colega *Azul y Rojo*, siendo los agraciados los distinguidos poetas Fernando de Zayas y René López.

La preciosa niña Angeles Durio, hija del reputado doctor Durio, recitó una sentida poesía alusiva al 20 de



MARÍA ANTONIA PAIROL Y BARRERA

Mayo. La concurrencia premió su labor con nutridos aplausos, bien merecidos por cierto, pues la gentil y delicada Angeles, no obstante su corta edad, posee excepcionales facultades para la recitación y declamación.

La segunda parte de la fiesta estuvo á cargo de la Orquesta de Valenzuela, que hasta las dos de la madrugada tocó buen número de valeses, two steps y danzones, para satisfacción y regocijo de la gente moza.



BUSTO DE LEÓN XIII, OBRA DEL NIÑO JOSÉ A. DÍAZ

El Sr. Arturo Palomino, dignísimo cónsul de México en esta plaza, ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar del "Informe" leído por el Sr. Presidente de la República Mexicana al abrirse el cuarto período de sesiones del 21º Congreso de la Unión.

Es un documento notable que pone de manifiesto el estado progresivo y próspero de la república hermana.

Muy agradecidos al Sr. Consul por su atención.

\*\*\*

El pasado domingo la Asociación de Dependientes ofreció á sus socios, en el *Teatro Nacional*, el tradicional "baile de las flores."

Fué tal la concurrencia, que resultó pequeño el gran teatro, que por cierto estaba adornado con gusto exquisito.

El resultado de la fiesta, puede con justicia envanecer á la prestigiosa Asociación.

Siguiendo el consejo de nuestro distinguido colaborador el Sr. Gabriel Camps, varios empleados de Correos organizaron un club con objeto de dar excursiones y almuerzos campestres, comprometiéndose al mismo tiempo á no consumir más que productos del país.

El primer paseo se efectuó el domingo 14 con asistencia de once asociados que recorrieron alegremente un trayecto á pié de tres leguas por la orilla del río Almendares, acampando de un frondoso algarrobo, donde mientras unos preparaban el sencillo almuerzo compuesto de lechón, pollos, huevos, boniatos, dulce de guayaba, queso fresco, café y tabacos, otros visitaban las fincas de los alrededores, haciendo un buen aliño de mangos.

Un higiénico ejercicio, aire libre en abundancia, un buen almuerzo criollo, expansiones fraternales, tales fueron los resultados obtenidos en su inauguración por el Club Yara, al que deseamos larga y próspera existencia, así como á su fundador el amigo J. Costa, un aplauso entusiasta por su feliz iniciativa.

Adelante y ¡hurra por el Club Yara!

\*\*\*

El grabado que ilustra esta página es reproducción de una escultura, obra del niño José Antonio Díaz.

Nos complacemos en publicarlo, no obstante los defectos de que adolece, porque es una prueba de las facultades del autor, que modeló el busto cuando todavía no había recibido adecuada instrucción escultórica.

Los miembros de la "Liga Epworth," celebraron el sábado antepasado una brillante velada literaria en el local que ocupa al Capilla Metodista Episcopal del Sur, sita en Virtudes 12.

El objeto de la velada fué el de conmemorar el segundo aniversario de la República. Hubo en ella oraciones, lecturas, recitación de poesías y diversos números de canto y música.



Los cigarros de la marca *El Turco* dominan definitivamente el mercado.

Tan señalado triunfo lo ha conseguido en buena lid, dando á los consumidores cigarros excelentes, de material inmejorable, y ofreciendo como aliciente las famosas postales que dan derecho á concurrir al Certamen que ha iniciado en obsequio de los niños de la provincia de la Habana.

Los regalos que ofrece á los cien niños que obtengan más postales, son de gran valor y atractivo.